

tancia para el conocimiento de la literatura catalana, y otros la tienen para conocimientos de carácter más general.

A propósito de esta biblioteca, nos permitimos preguntar que ha sido de la que según dijo un periódico local, obtuvo del ministerio de Fomento aquella sociedad?

También la sociedad «Centro Católico» posee una reducidísima biblioteca, que contiene algunos volúmenes de regular importancia.

E. S. E.

### La bicicleta

No hay que dudarlo, es el gran invento de nuestro siglo, es la mejor máquina que han producido los hombres, la máquina universal, la que satisface más número de necesidades, de caprichos, de ambiciones.

En primer lugar como máquina, tiene sobre las demás la ventaja de, en lugar de aliviar el trabajo físico del hombre, aumentarlo, en lugar de hacer que no trabaje, incitarle, a trabajar. ¡Gran ventaja esta en el siglo en que el hombre cifra su felicidad en no hacer nada!

Otra ventaja, es el ser la máquina higiénica por excelencia, su uso cura toda enfermedad, desarrolla los músculos, abre el apetito, destruye la obesidad etc., etc., etc.

Como aparato de locomoción, es insustituible; dentro de medio siglo la humanidad solo andará *pedaleando*.

El principio de fraternidad universal se realizará; gracias a ella, ya no habrá razas, no existirán hombres de diferentes nacionalidades, con distinta religión, lengua etc, solo existirán *ciclistas* ¡Que felices entonces!

Pero sobre todas las ventajas enumeradas y las innumerables que podría ir continuando, existe una, que por sí sola, por

su única virtud y eficacia hace de la bicicleta la más preciada de todas las máquinas y esta ventaja es..... el probado ascendiente que sobre la mujer ejerce el *ciclista*.

No hay, no puede haber mujer alguna capaz de resistir al hombre, que vestido con camiseta, pantalón abollado y media de color, pasa por su lado como un rayo, desafiando al cielo y a la tierra, y después se presenta rendido a sus pies, murmurando con voz entrecortada ¡Yo te adoro!

C. DE L.

### « IDILI »

(DIÁLEH)

Amor y virtud.

—Apa, Cinta, no gansejis;  
ja l' ellestirás demá  
lo ramell de flors y violas  
que 'm regalas pe 'l méu Sant...  
¿Véus que 'l Sol se 'n va á la posta?  
¿Véus que comensa á ser tart,  
y ta mare, la mal-génit,  
si ho nota, t' estobará?  
—¿quin' hora es?.. No es pas deshora.  
—Ja s' entosqueix.. ¡Ay carat!  
Si no hi véus, es altra cosa.  
—Aném, aném; á mi ray...  
Sino que las flors 's passan  
si las deixo aquí al etzar.  
—Bésalas... y, creu, no témis;  
que ab ton bés s' entendrirán.

\* \* \*

—Qué 't faig pó, que aixís t' apartas?  
d' ensá que 'l dia se 'n vá?  
—¿Jó, jo de tú? ¡quinas cosas  
de dirme, estimantnos tant!  
—Donchs, qualsevol ho diria.  
—Aném, aném, si així 't plau.  
—Bé, no vagis tan depressa.  
—¿Qui t' entén? Aul cap avall!  
Tú mateix dius que la mare  
m' estobará si hi vaig tart?  
¡Apa, apa! Camina, ganso.  
—Bé, Cinta; no corris tant;  
perqué t' haig de di' una cosa....